

## RESPUESTA DEL GOBIERNO

### (184) PREGUNTA ESCRITA CONGRESO

184/44678

29/01/2019

123148

**AUTOR/A:** QUINTANILLA BARBA, María del Carmen (GP); ANGULO ROMERO, María Teresa (GP); ECHÁNIZ SALGADO, José Ignacio (GP)

#### RESPUESTA:

En relación con la información interesada se señala que, a pesar de los enormes desafíos que aún existen, especialmente en África, las tasas de mortalidad neonatal han disminuido considerablemente desde el año 1990. Más de la mitad de los países menos adelantados del mundo alcanzaron el Objetivo de Desarrollo del Milenio nº 4, dedicado a disminuir a la mitad la mortalidad neonatal en el año 2015. Entre ellos se encuentran los países socios de la cooperación española, a cuya mejoría sustantiva ha contribuido España a través de múltiples programas e iniciativas.

En la actualidad, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) sigue contribuyendo a reducir la mortalidad infantil a través de todos los programas que gestiona y financia para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible nº 2 y 3 y en especial de las metas 2.2 (Poner fin a todas las formas de malnutrición), 3.2 (Poner fin a las muertes evitables de recién nacidos y de niños menores de 5 años, logrando que todos los países intenten reducir la mortalidad neonatal al menos hasta 12 por cada 1.000 nacidos vivos, y la mortalidad de niños menores de 5 años al menos hasta 25 por cada 1.000 nacidos vivos) y 3.8 (Lograr la cobertura sanitaria universal), imprescindible para reducir la mortalidad infantil de manera eficaz.

En ese sentido, cabe destacar, por ejemplo, que en el año 2018 se realizó una contribución al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) de 1.900.000 euros, que permitirá ejecutar a lo largo de 2019 programas para abordar de manera efectiva, a nivel global, situaciones de privación de derechos de niños y niñas a la salud, la educación, a una nutrición adecuada, al agua, al saneamiento y a la vivienda. De este modo se busca contribuir a erradicar la pobreza infantil mediante el establecimiento de sistemas de protección social con enfoque de ciclo de vida, una adecuada inversión y políticas públicas sensibles a la infancia y adolescencia, con una especial dedicación a



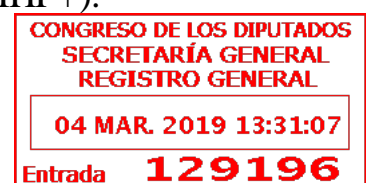
las cuestiones de discapacidad infantil, muy a menudo ausentes en algunos países a la hora de llevar a cabo este tipo de políticas.

En el ámbito de la salud, la cooperación española apoya a sus países socios para que cuenten con políticas, estrategias y planes nacionales integrales para avanzar hacia la cobertura sanitaria universal, así como el establecimiento de políticas, medios financieros y recursos humanos para aumentar el acceso a servicios de salud integrados y centrados en las personas, con especial atención a la infancia. Por ello promueve la salud a lo largo de todo el ciclo de la vida, contribuyendo al fortalecimiento de las políticas y las intervenciones intersectoriales para aumentar la equidad sanitaria, abordando los determinantes sociales de la salud para garantizar que todas las personas, incluidos niños y niñas, tienen acceso a la salud.

En países como Mozambique, Etiopía, Níger, Mali o Mauritania, la AECID contribuye y va a seguir contribuyendo a la financiación de fondos comunes para el desarrollo de sistemas de salud en los que la lucha contra la mortalidad infantil es la principal prioridad, extendiendo el acceso a las vacunas para todos los niños y niñas, promoviendo la lactancia materna y el diagnóstico precoz de enfermedades transmisibles y no transmisibles. Asimismo, la cooperación española apoya importantes intervenciones a través de oenegés para el desarrollo (ONGD), a las que es asignada una importante proporción de fondos de la AECID, en particular para programas de lucha contra la mortalidad materna e infantil y el aumento del acceso a los servicios básicos en países como Mali, Mauritania, Paraguay, Bolivia, Senegal, Mozambique o Guatemala.

La vacunación se ha consolidado como una de las principales acciones preventivas, tras el saneamiento y la nutrición, y los avances en la misma han conseguido eliminar enfermedades como la viruela, además de estar en vías de conseguir la eliminación de la poliomielitis. Por todo ello, España contribuye de manera decidida a la GAVI Alliance, partenariado público-privado cuya misión es extender a toda la población del planeta -especialmente a las personas más desfavorecidas- los beneficios de una inmunización adecuada contra las enfermedades más prevalentes, con el objetivo de mejorar la situación global de la salud, contribuir a salvar vidas humanas y erradicar la pobreza.

Además, la AECID ha realizado una nueva contribución a la Organización Mundial de la Salud, por importe de un millón de euros (a la que hay que sumar la que realiza anualmente el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación), que permite mantener el compromiso de España con distintas iniciativas que contribuirán, a lo largo del año 2019, a paliar la mortalidad infantil y neonatal, como el Programa Mundial contra el Paludismo, la investigación relativa a enfermedades tropicales o el apoyo a la Alianza Internacional para la Salud (IHP+).





A nivel global, la cooperación española también financia la lucha contra la malaria, el VIH/SIDA y la tuberculosis y la Iniciativa Global para la Erradicación de la Polio, tratando de acabar con estas importantes causas de mortalidad infantil.

Por otra parte, tal y como señala el Plan Director de la Cooperación Española, la desnutrición infantil es un problema prioritario multicausal con dimensiones alimentarias, epidémicas y con un enorme impacto en la mortalidad infantil. Dentro de este ámbito, destacan, entre otras, las contribuciones de la AECID a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO), que en 2018 ascendió a 950.000 euros. Gracias a ella, se apoyan entre otros los programas como la Iniciativa América Latina y Caribe sin Hambre 2025, la Iniciativa 3N en el marco de la Iniciativa Agua y Seguridad alimentaria, con especial incidencia a nivel local en Níger y Mali, o el apoyo a la Unidad del Derecho a la Alimentación, que permite garantizar un enfoque global de fortalecimiento de capacidades de los gobiernos en la lucha contra el hambre. Con ello se contribuye a paliar la malnutrición y la inseguridad alimentaria de niños y niñas en los países socios.

Igualmente, y a pesar de los progresos alcanzados en los últimos años, la mortalidad infantil por causas relacionadas con el agua contaminada sigue siendo inaceptable. El Fondo de Cooperación para Agua y Saneamiento lleva una década trabajando en garantizar los derechos al agua y al saneamiento de las poblaciones de América Latina, incluido el acceso a los mismos por parte de la infancia. En el 2018 se reinvertió la totalidad de los montos reintegrados en 2017 y 2018, a través de 11 programas recientemente aprobados por Consejo de Ministros por un monto total de 29,3 millones de euros: 2 en Guatemala (8,3 millones de euros), 2 en Bolivia (8 millones de euros), 2 en Honduras (4,25 millones de euros), uno en El Salvador (4,8 millones de euros), uno en Ecuador (2,3 millones de euros), uno en Panamá (0,12 millones de euros), uno en Cuba (0,65 millones de euros) y uno en República Dominicana (0,89 millones de euros).

La prioridad en 2019 será la puesta en marcha de esos 11 nuevos programas, la ejecución del resto de programas y de los fondos destinados a gestión y cooperaciones técnicas de las instituciones españolas de prestigio en el sector, con máximo impacto en desarrollo y también en reducción de la mortalidad infantil. Además, en 2019 se va a trasladar la experiencia y conocimientos acumulados por la AECID en este ámbito con el lanzamiento del nuevo programa Masar-agua: una nueva línea dentro del "Programa de acompañamiento a los procesos de gobernanza democrática en el mundo árabe" (Programa Masar) dedicada a reforzar el acceso al agua para las poblaciones de los países del Norte de África y Oriente Próximo.

Madrid, 04 de marzo de 2019